

## **¿CÓMO AYUDAR A LOS HIJOS EN EL ESTUDIO?**

Partimos de la concepción que el alumno es un trabajador como otro cualquiera y su ocupación es estudiar. Pero... ¿Dónde se enseña a estudiar?.

Uno de los problemas con que tiene que enfrentarse el estudiante es la presión a la que se ve sometido para que ESTUDIE, por parte de sus padres, profesores u otras personas. Sin embargo nunca o pocas veces se le ha dado las "herramientas" necesarias para que pueda hacerlo.

Como padres de familia exigimos a nuestros hijos que nunca dejen de estudiar. Como profesores, en todos los niveles educativos: Primaria, Secundaria o Universidad, permanentemente les estamos recordando a nuestros alumnos que DEBEN ESTUDIAR.

Como educando, si alguien es un alumno destacado, inmediatamente pensamos que es porque ha ESTUDIADO, y si es desaprobado en alguna materia, curso, grado o año; pensamos que es porque NO HA ESTUDIADO.

De esta forma, si seguimos haciendo un recuento de nuestras actividades nos daremos cuenta que tienen una relación directa con EL ESTUDIAR Y EL NO ESTUDIAR.

Revisando nuestra experiencia educativa... Alguna vez ALGUIEN : Padre de Familia, Profesor, Director, etc. nos ha enseñado ¿CÓMO ESTUDIAR? o ¿CÓMO DEBEMOS ESTUDIAR?. Siendo la respuesta negativa, podemos establecer que muchas veces el bajo rendimiento tiene como causa fundamental el NO TENER BUENOS HÁBITOS DE ESTUDIO o EL NO SABER COMO ESTUDIAR.

Por otra parte, la conducta de estudiar lo relacionamos a criterios muy superficiales, equivocados o reducidos a:

- a) Como un simple medio para adquirir información.
- b) Como un medio para acumular datos.
- c) Como sinónimo de resolución de tareas, o
- d) Como una exigencia sólo para rendir un examen.

Cuando deberíamos relacionarlo como:

- Una excelente ocasión para mejorar en la vida.
- Un medio fundamental para crecer como persona.
- Un trabajo sistemático de aprender a través del esfuerzo.
- Una actividad reflexiva, de crítica y asimilación de contenidos, hechos o acontecimientos.

Asimismo muchos padres consideran que sus hijos, por obtener unos resultados escolares satisfactorios, no necesitan este aprendizaje. Sin embargo, también este grupo se puede beneficiar de unas técnicas que sin duda incrementarán su satisfacción y rendimiento.

Sea cual sea la edad y resultados escolares de nuestros hijos, el hábito y unas técnicas de estudio adecuadas LE APORTARÁN: (El por qué del apoyo).

- Una mejora del rendimiento escolar.
- Métodos eficaces de estudio.
- Motivación para emprender las tareas.
- Valoración del tiempo y del trabajo.
- Aumento de la autoestima.
- Satisfacción personal para compartir con la familia.

Para que el estudio sea una actividad bien hecha y relacionada con la mejora de la persona, se necesita ayudar y orientar a los hijos de manera permanente. Labor que tiene que ser compartida entre padres y profesores.

Aun cuando el centro educativo funcione bien, los chicos sean super inteligentes y trabajadores y los padres no tengan tiempo ni estudios superiores, corresponde a estos últimos desempeñar un papel concreto en relación con los estudios de sus hijos.

Y ello ¿por qué?, podría preguntarse.

Una de las razones es la de que no se puede separar radicalmente al hijo del estudiante. En una época en la que los hijos pasan un mínimo de cinco horas en el interior de un aula, y en la que su principal preocupación es cómo aprender o cómo aprobar un curso, tendría poco sentido que los padres no entraran habitualmente en este mundo.

La mayoría de las satisfacciones, preocupaciones, dificultades, intereses, amistades, etc. de los hijos surgen con ocasión de su vida escolar. *POR ESO NO SE PUEDE CONOCER AL HIJO SIN TENER EN CUENTA CÓMO ES Y COMO SE COMPORTA EN EL AMBIENTE ESCOLAR. TAMPOCO SE LE PUEDE COMPRENDER Y EDUCAR AL MARGEN DE SU VIDA DE ESTUDIANTE.*

Los padres que no siguen de cerca los estudios de sus hijos desaprovechan una serie de magníficas ocasiones para conocerles y comprenderles mejor, para sintonizar con su mundo, para ayudarles de forma oportuna y concreta.

Otro ¿por qué? es la de que la educación no se produce en el vacío, sino en situaciones concretas de trabajo y convivencia. Los padres deben saber que el trabajo escolar de sus hijos -fuera y dentro de casa- es una ocasión y medio insustituible para desarrollar muchas virtudes humanas.

Si se les ayuda y orienta en la realización de un trabajo bien hecho (con objetivos o metas determinadas a lo largo de su desarrollo; cuidando administrar bien el tiempo y la forma de terminarlo y de presentarlo, etc.) los hijos serán cada vez más laboriosos, ordenados, responsables, perseverantes...

Preocuparse de los estudios de los hijos únicamente cuando llega a casa la libreta de notas equivale a no preocuparse de verdad: hay que conocer día a día qué ocurre con el estudio, que dificultades presentan, si los hijos tienen o no motivos suficientes para trabajar, si aprovechan bien el tiempo...; hay que ver con frecuencia cómo se puede contribuir a que los hijos tengan más interés, sean más constantes, aprendan a organizarse mejor, perfeccionen su método de estudio.

Aplazar la preocupación a la llegada de los resultados sirve para muy poco, puesto que ni se puede influir ya sobre las actitudes del hijo ni se está en condiciones de comprender la calificación obtenida.

Esta falta de seguimiento del proceso de aprendizaje de los hijos es uno de los motivos que explican el que muchos padres sólo se interesen por los aprobados, notables y sobresalientes en sí y no valoren el esfuerzo necesario. O sólo se preocupan de los estudios de los hijos cuando desaproveban. Esto es todavía peor, porque aparte de la injusticia que supone no valorar lo que hacen bien, lleva a dar un carácter negativo a las relaciones filiales, creándose en el hogar un clima nada favorable para el estudio. Difícilmente se puede estimular así el estudio de los hijos. Lo más probable es, por el contrario, que se desarrolle en ellos una actitud negativa al no sentirse comprendidos ni ayudados por sus padres.

### **UNA IDEA PARA REFLEXIONAR:**

*"ENSEÑEMOS A ESTUDIAR Y A SENTIRSE BIEN ESTUDIANDO".*

Muchos creen que saber estudiar sólo consiste en conocer algunas técnicas y métodos. Esto ayuda, pero lo importante, lo básico, *ES ADQUIRIR BUENOS HÁBITOS Y ACTITUDES POSITIVAS RESPECTO AL ESTUDIO.*

Entonces la primera tarea de los padres será la de examinar los hábitos de estudio de sus hijos, para ayudarlos a corregirlos o a fortalecerlos, según sea el caso, sin esperar la víspera de los exámenes para exigir la dedicación al estudio.

Ahora la pregunta es ¿Cómo formamos hábitos de estudios?

Los hábitos sólo se adquieren a través del ejercicio constante, de ahí que los padres deben aprovechar todas las oportunidades que se le presenten para desarrollarlos en sus hijos. La formación de hábitos se logrará en la medida que se provoquen repeticiones conscientes e inteligentes, acompañadas por un conocimiento de causa.